

¿Estás enganchada a las grasas?

Descubre por qué eres 'adicta' a determinados alimentos

CABELLO

SOLUCIONES ANTICAIDA

Técnicas, tratamientos y cosméticos revolucionarios

BOCADILLOS GOURMET

Superfáciles



CANARIAS
1,30 EUR (SIN IVA) INCLUIDO
TRANSPORTE
AEREO URGENTE.
ALEMANIA 3,60
EUR. BÉLGICA
3,30 EUR. GRECIA
3,20 EUR. HOLANDA
2,80 EUR. ITALIA
3,20 EUR. MÉXICO
20,00 MXN. REINO
UNIDO 2,40 GBP.
SUIZA 5,20 CHF.



EXCLUSIVA KATE McCANN

“Nunca dejaré de buscar a Madeleine”

MODA COLORES JOYA

APÚNTATE
AL ZAFIRO, RUBÍ & ESMERALDA

estrena VIDA

CÓMO SUPERAR UNA RUPTURA Y SER FELIZ

(los expertos te dan las claves)



Note lo pierdas. Izquierda, casas coloristas y calles empedradas típicas del barrio de Schnoor y niños en una tómbola durante las fiestas de la ciudad. Debajo, la escultura de los famosos músicos en la plaza del Ayuntamiento. Dcha., el *Freimarkt*, que se celebra las dos últimas semanas de octubre, es la fiesta popular más antigua de Alemania.



Una excursión obligada

A una hora de Bremen se encuentra Bremerhaven, junto al río Wesser, originalmente un puerto pesquero y ahora de ultramar. Es la sede de importantes museos, como el Klimahaus (en la foto), dedicado al cambio climático.



Aunque sólo se la conoce por los famosos músicos del cuento de los hermanos Grimm, es **una de las ciudades más encantadoras del norte de Alemania**. Nuestra colaboradora de viajes, bremense de adopción, te guía para que no te pierdas ni un detalle.

texto **Janina Pérez Arias** & fotos **Nani Arenas**



Bremen

una ciudad de cuento

Perfecta para recorrerla en bici por lo llanas que son sus calles, azotada por los vientos y las interminables lluvias otoñales, Bremen es como el 'chico de al lado': no descubres todas sus cualidades hasta que no te detienes a mirarlo fijamente. Las primeras mariposas en el estómago se sienten en la antigua plaza del Mercado, donde está la estatua de Rolando –símbolo de la libertad de la ciudad–, que no le quita ojo a St. Petri, la imponente catedral cuyos cimientos datan del siglo XI (1 € cuesta subir a la torre). Se puede sospechar que Rolando, que fue protegido con un búnker de los bombardeos que destruyeron Bremen durante la II Guerra Mundial, mira de reojo a su izquierda, donde está

apostado el impresionante Ayuntamiento (ambos, Patrimonio de la Humanidad desde 2004), en la medida en que ignora la presencia de los emblemáticos edificios que delatan el agitado pasado comercial de los gremios (Hansa). Si Rolando hablara... y si los animales de Los Músicos de Bremen cantasen, se llenaría aún más de visitantes la orgullosa ciudad norteña, sin tener que esperar a que los aguerridos futbolistas del Werder Bremen defiendan el primer lugar en la sacrosanta liga alemana. No dejes de caminar por el Schnoor, un antiguo barrio de pescadores y navegantes con pintorescas callejuelas y casas como de muñecas. Te sentirás en medio de un cuento, rodeado de *souvenirs*.



¿Te apetece un kaffe und kuchen? O, lo que es lo mismo, café y tarta. El barrio de Schnoor (arriba) está lleno de terrazas en las que tomarlo, pastelerías para saborear el típico pan de Pascua con pasas (dcha.) y tiendas de recuerdos.



Plan de día y de noche

Bremen también quiere ser moderna. Como muestra, el Überseestadt, un barrio que rescató los almacenes a los que iban a parar las especias y el café provenientes de ultramar y los transformó en espacios no sólo para vivir y trabajar, sino también para actividades culturales, desde festivales gastronómicos hasta exposiciones y conciertos (www.ueberseestadt-bremen.de).

A los bremenses les cuesta mucho aceptar lo nuevo, pero cuando algo les gusta es a rabiar; ese es el caso del muy concurrido Schlachte, a orillas del río Weser, una especie de malecón fluvial con restaurantes y bares que se ha convertido en el *kilómetro cero* de la marcha y la vida social (www.schlachte.de). Hay cervecerías que ofrecen visitas guiadas, como la Beck's. En ella te puedes enterar de los secretos de uno de los símbolos de Bremen, la cerveza. Yo la he hecho, y ciertamente es muy ilustrativa. Cuesta 10,50 € e incluye una degustación (www.becks.de).

La hora del café

Tanto en Bremen como en el resto de Alemania es muy común el *kaffe und kuchen* (café y tarta), de tres a cinco de la tarde. Por eso, las vitrinas en las que se exponen los diferentes tipos de pasteles son, además de un motivo fotográfico, una razón para olvidarse de la dieta. Uno de mis sitios predilectos es el centenario Konditorei Stecker, al que cariñosamente llamo *el café de las abuelitas*, no porque la clientela sea muy mayor sino por estar ubicado en una de esas típicas casas bremenses tan encantadoras (www.konditorei-stecker.de). Para cumplir con este ritual alemán, otra opción es el Coffee Corner (Ostertorsteinweg, 1), en el multicultural barrio de Viertel; puedes estar horas comiendo *muffins* o *bagels* (rosquillas) y mirando por el ventanal a la gente que pasa por la calle. Después de un *muffin* de chocolate con *crème fraîche* (mi



sugerencia personal), no es mala idea dedicar unas horas a la recién restaurada galería de arte Kunsthalle Bremen (www.kunsthalle-bremen.de), que hasta febrero de 2012 expone obras de Edvard Munch (entrada, 11 €).

Tentempiés y algo más

Para calmar la sinfonía del estómago no hay nada mejor que una salchicha, pero, ¡atención!, existen de diferentes tipos. A mí me pierden las *bratunurst*. Y las mejores son las de los puestos (*imbiss*) de Martin Kiefert, situados en diferentes puntos del centro y en las inmediaciones de la estación central de trenes. Con una muy alemana ensalada de patatas, tendrás fuerzas para continuar tu paseo por la ciudad. Y, si quieres un lugar típico de comida bremense, acércate al Kleiner Ratskeller (www.kleiner-ratskeller-bremen.de). Sé valiente y pide un

kohl und pinkel (col verde con un tipo de salchicha del norte de Alemania) o un *bremers knipp* (otro tipo de salchicha servido de una forma particular). Toda una experiencia...

Luego puedes dar una vuelta por la histórica Böttcherstraße, colindante con el restaurante Kleiner Ratskeller, donde te encontrarás la Roselius Haus (Casa de Ludwig Roselius, famoso por inventar el café descafeinado) y el Museo de Paula Modersohn-Becker, una interesante pintora de la época del pre-expressionismo (www.boettcherstrasse.de). ■



MAPA: JAVIER BELLOSO.



Janina Pérez Arias

Nuestra colaboradora, que vive en Bremen, nos descubre sus rincones favoritos.

[CÓMO IR]

Ryanair ofrece vuelos directos desde diferentes puntos de España. Cuanta mayor antelación al comprar el billete, más barato: desde 28 € (i/v).

[DORMIR]

El Bed & Breakfast es una buena oportunidad para ver cómo vive una familia bremense. Cuando un alemán ofrece su casa, lo hace de corazón (www.bed-and-breakfast.de/regional_e/bremen.html). Hab. doble, de 47 a 55 €. Muy cerca del Viertel, está el Prizeotel, justo detrás de la estación central (www.prizeotel.com). Desde 69 € la hab. doble.

[MÁS INFO]

<http://www.bremen-tourismus.de/espanol/bremen.cfm>